

*BOLETÍN OFICIAL
DEL
ARZOBISPADO DE SANTIAGO*

Año CXLVIII Agosto-Septiembre 2009 Núm. 3.645

ARZOBISPO

**1. HOMILÍA EN LA SOLEMNIDAD
DEL APÓSTOL SANTIAGO**

Excmo. Sr. Delegado Regio
Hermanos en el Episcopado
Excmo. Cabildo Metropolitano
Excmas. e Ilmas. Autoridades
Sacerdotes, miembros de Vida Consagrada y laicos
Miembros de la Archicofradía del Apóstol Santiago
Miembros de las Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén
y de la Soberana Orden de Malta
Televidentes y Radioyentes
Peregrinos llegados a Santiago
Hermanos y hermanas en el Señor

La solemnidad del Patrón de España nos llama a dar gracias a Dios por habérselo dado como intercesor y a suplicarle que no se

desvirtúen nuestras raíces cristianas y que nuestra fe se fortalezca con la oración y se manifieste en la caridad, «el don más grande que Dios ha dado al hombre» y que contribuye a construir una civilización en paz, donde no hay lugar para ningún tipo de violencia que degrada siempre la condición de la persona humana. Este acontecimiento festivo debe ser para nosotros como aquel árbol donde subió Zaqueo para mirar a Jesús, acompañado de sus apóstoles, y dejarse ver por él, encontrando la luz que le llevó a convertirse y actuar con altura de miras espirituales. Nos sentimos herederos del mensaje del Evangelio que el Apóstol nos transmitió y del itinerario que recorrió hacia la santificación en fidelidad a Cristo «que manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la grandeza de su vocación». Así lo percibió el Apóstol Santiago en esa realidad misteriosa que siempre nos acompaña, mostrándose disponible a beber el cáliz del Señor en el martirio: «¿Podéis beber el cáliz que yo he de beber? Podemos».

La realidad del hombre

Este testimonio apostólico nos hace comprender que el hombre no se entiende desde las cosas, sino que éstas deben entenderse desde el hombre y éste desde Dios, afirmación esta que se debe subrayar cuando se propaga el sentir de que todo vale, y se considera que se puede experimentar con las personas en los diferentes dimensiones de su existencia. El hombre «es responsable para sí y no sólo ejecutor de mandatos; tiene dignidad en si mismo y nunca puede ser pensado como fin para otro o para otra cosa»¹. A veces pretende ser como Dios, tentación siempre actual, tratando de esconderse de Él. Esta pretensión se manifiesta en conquistar más y más espacio en todas las direcciones y de todas las formas posibles, olvidando que «¿a dónde podríamos ir lejos del espíritu de Dios? ¿O a dónde podría-

1. O. GONZALEZ DE CARDEDAL, *La entraña del cristianismo*, p. 626.

mos huir de su mirada?» (Ps 139, 9). La actitud del creyente es pedir que se haga su voluntad en la tierra como en el cielo, y el compromiso es testimoniar proféticamente su presencia, obrando el bien y denunciando las estructuras de pecado que diluyen la auténtica libertad y nos alejan de la verdad. El cristiano, como hijo de la Iglesia, tiene la misión de la verdad de Cristo a la que debe ser escrupulosamente fiel a tiempo y a destiempo, sin ceder a las presiones externas. «Pedro, junto a los Apóstoles, respondió: “Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres”» (Hechos 5, 29). Los apóstoles habían sido testigos de la valentía de Jesús en su obediencia a Dios Padre, y eran conscientes de que esta actitud no genera antagonismo entre Dios y el hombre, ni conflicto entre derecho divino y libertad humana. «El misterio del hombre sólo se entiende en el misterio del Verbo encarnado». En un contexto social en el que con frecuencia se relativiza la verdad, bien desentendiéndose de ella o bien rechazándola, es difícil comprender que la Palabra de Dios no está sometida a la fluctuación de las frágiles decisiones humanas.

La esperanza en el Reino de Dios

En nuestra peregrinación hacia la ciudadanía de los santos, nada humano es ajeno a los cristianos y las difíciles situaciones actuales deben ser hechas nuestras. Iluminar esta realidad desde el Evangelio es necesario, sobre todo, cuando ocasiona situaciones de sufrimiento general y afecta al conjunto de la sociedad. Es urgente avivar la esperanza en el Reino de Dios que conlleva superar nuestro egoísmo que instrumentaliza a los demás para los propios fines de cada uno sin pensar en los que están peor que nosotros, y afirmar el *amor a Dios y al prójimo*, que se ordena al bien común teniendo en cuenta las exigencias de la solidaridad, del respeto a la dignidad humana y de una libertad responsable cuyo centro es ético y religioso. Es preocupante la compleja situación económica actual con sus graves consecuencias en el ámbito social y laboral, tal vez por ello es más

necesaria una profunda renovación cultural cristiana y un redescubrimiento de valores sobre los cuales construir una sociedad más humana. Nuestra crisis es, sobre todo, antropológica y moral y sólo podremos superarla con la conciencia de que «el hombre en el mundo es el valor supremo y de que todo lo demás –ciencia, técnica, cultura, sociedad– está al servicio de la persona». Es fundamental valorar la familia, respetar la vida desde su concepción hasta la muerte natural, reconocer el significado trascendente de la persona, trabajar por la justicia social, vivir la fraternidad y la solidaridad con todos, afrontar la fatiga y el sacrificio y ser capaces de sentir culpa para no disfrazar nuestra falta de humanidad. Estos valores que Dios ha puesto en el corazón del hombre y que van madurando con el crecimiento personal y comunitario, permitirán a los jóvenes hoy construir con esperanza su propio futuro, dando vida a una sociedad impregnada del espíritu del Evangelio. No se trata de esgrimir un moralismo barato, una reducción de lo político, lo social y lo económico a una cuestión individual de la conciencia. Las acciones libres de los seres humanos, además de su peso en lo que hace a la responsabilidad individual, tienen consecuencias de largo alcance: generan estructuras que permanecen en el tiempo, difunden un clima en el cual determinados valores pueden ocupar un lugar central en la vida pública o quedar marginados de la cultura vigente. Y esto también cae dentro del ámbito moral.

Vivir en Cristo

El cristiano debe vivir en Cristo muriendo al pecado y manteniendo la tensión propia de la vida cristiana, como lo refleja san Pablo cuando escribe: «Mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. Así la muerte está actuando en nosotros y la vida en vosotros». Hemos de tomar conciencia de la dignidad gratuita y exigente de la filiación divina partici-

pada, de la consagración personal a Dios y de la santidad evangelizadora como responsabilidad de todos (Ef 1, 6). En nuestra condición de hijos el ejemplo a imitar es el de Cristo que vino a servir y no a ser servido. Ésta es la ciencia de la gloria de Dios dada a conocer en el rostro de Cristo (cfr. 2 Co 4, 5-6). En ello aparecen la hondura de nuestra propia identidad cristiana y nuestra vocación de eternidad. Sin la vitalidad interior del Espíritu y la acción de su gracia secundada en la interioridad responsable del hombre, el amor quedará siempre en mera filantropía, la santidad en simple honradez convencional o decencia sociológica, la piedad podrá reducirse a entretenimiento religioso, el apostolado a rutinaria esterilidad humanista o sentimental. Cristo nos ha dado a conocer al Dios verdadero y con Él la verdad sobre nuestro origen y nuestro destino, por eso «cuando Dios queda eclipsado, nuestra capacidad de reconocer el orden natural, la finalidad y el bien, empieza a disiparse»². Sólo Cristo tiene palabras de vida eterna. «El hombre que quiere comprenderse hasta el fondo a si mismo, no solamente según criterios y medidas del propio ser inmediatos, parciales, a veces superficiales e incluso aparentes, debe entrar en Cristo con todo su ser, debe apropiarse y asimilar toda la realidad de la Encarnación y de la Redención para encontrarse a si mismo» como lo hizo el Apóstol Santiago.

Anunciar a Cristo

Desde esta experiencia de fe asumió la responsabilidad de traernos la luz del Evangelio, alejando de nuestro corazón las tinieblas del error: «En otro tiempo erais tinieblas, ahora sois luz en el Señor; caminad como hijos de la luz e hijos del día; no lo sois de la noche ni de las tinieblas». Permanezcamos en la fe recibida en una sociedad en que «la pequeña barca de la Iglesia es sacudida por el viento de las ideologías, que con sus aguas penetran en ella y parecen conde-

2. BENEDICTO XVI, *Caritas in veritate*, n. 18.

narla a hundirse»³. Pero sabemos que «quien resucitó al Señor Jesús, también con Jesús nos resucitará», y que la misión de la Iglesia, «estando al servicio de Dios, es estar al servicio del mundo en términos de amor y verdad». En esta misión los apóstoles vivieron la preocupación de transmitir la Palabra de Dios en su totalidad y de ensanchar las fronteras del Evangelio. Así lo hizo el Apóstol Santiago, el primero entre los apóstoles en beber el cáliz del Señor precisamente a causa de la fidelidad a la verdad de la palabra de Cristo. También nosotros hemos de anunciar con valentía a Cristo, su propuesta de vida, su mensaje de reconciliación y perdón. Sólo en él se encuentra el sentido pleno de la vida que cuando se gasta al servicio de los demás se gana y cuando se vive para uno mismo, se pierde. ¡Hay que ser muy libres para vivir abnegadamente! «Nadie me quita la vida» (Jn 10, 18), dice Jesús. Necesitamos libertad para tomar la vida en las propias manos y elegir vivir dándola. La paradoja de la abnegación es la que está detrás de la felicidad de las Bienaventuranzas: morir para vivir; ser pobre para ser rico; abajarse para ser levantado; ser último, esclavo, servidor..., para ser el primero; vender lo que se tiene para conseguir el mayor tesoro; hacerse pequeño para ser grande; perder la vida para encontrarla.

Non esquezamos que baixo a tentación da ambición humana, de autoridade e prestixio, a vida pode convertirse nun tecido de baixezas, compromisos irenistas e falta de integridade cristiá; baixo a tentación de ambicións intelectuais ou ideolóxicas podemos converter nuns fanáticos dos nosos propios criterios acomodaticios, do noso amor propio fachendoso, dos nosos intereses creados; baixo a tiranía do ambiente podemos rematar como escravos do conformismo no medio dos estereotipos que contradín os contidos do Evanxeo ou dunha sa filosofía.

3. BENEDICTO XVI, *Homilía en san Pedro*, 29 de junio de 2006.

Ao poñer a vosa ofrenda no altar, Sr. Oferente, encomendo coa intercesión do Apóstolo Santiago a todos os vosos pobos de España, de xeito especial ao pobo galego, ás familias para que coa colaboración dos catequistas, profesores e mestres, poñan todo o seu empeño na nobre tarefa de formar ás xeracións máis xóvenes, animándoos a construír unha sociedade onde se vivan os principios morais e espirituais que garantan o respecto sagrado á persoa. Pido polos nosos gobernantes e por todas aquelas persoas que están ofrecendo os seus mellores esforzos para lograr unha convivencia en verdade, liberdade, xustiza e paz, respondendo ás esixencias do ben común e buscando transmitir unha sociedade mellor ás futuras xeracións. Amigo do Señor, asiste e protexe á Igrexa que peregrina en España para que nos manteñamos fieis a Cristo ata o remate dos tempos. Que o teu testemuño nos dé folgos para preparar e vivir espiritualmente a graza do Ano Santo Compostelán que comezará o trinta e un de decembro deste ano. Co teu patrocinio pido que o Señor bendiga ás súas Maxestades e a toda a Familia Real, e tamén á Vosa Excelencia, Sr. Oferente, á súa familia e aós seus colaboradores. «Astro brillante de España, apóstolo Santiago; o teu corpo descansa na paz; a túa gloria pervive entre nós». Amén.

2. HOMILÍA NA FESTIVIDADE DA VIRXE PEREGRINA**9. VIII. 2009**

Excmo. Sr. Oferente no nome dos veciños do Partido Xudicial de Tui
Excmas. e Ilmas. Autoridades

Celebramos hoxe a María baixo a advocación de Nosa Señora do Refuxio Divina Peregrina, e facémolo traendo a nosa ofrenda filial de gratitude e de súplica, proclamando con ela a grandeza do Señor e alegrándonos en Deus, noso Salvador. No Evanxeo acabamos de escoitar unha parte do discurso no que Xesús promete a Eucaristía aos seus, referíndose na primeira lectura a un acontecemento que a prefigura. O profeta Elías está a piques de desfalecer física e espiritualmente. Todo o que fixo parécelle inútil. Só desexa a morte. No medio do deserto ofrécéselle pan e auga. E este marabilloso don impónselle: debe comer, pola contra non poderá soportar o longo camiño que queda ata o monte do Señor. Cando Elías está a punto de sucumbir, cando cre que chegou ao final, a comida que Deus lle proporciona, faille capaz de converter ese remate nun novo comezo. Pero o que Xesús ofrece no Evanxeo é moito máis. Dinos que El é o verdadeiro pan do ceo: «O pan que eu darei é a miña carne». O maná ao que aludiron os xudeus, en modo algún podería revelar ao Pai coma vida eterna, pois os que o comeron, morreron. Pero agora que o Pai leva ao Fillo e o Fillo leva ao Pai, a morte terrea non ten poder nin significación algunha. A vida eterna é infinitamente superior á morte corporal. «Se alguén come deste pan, vivirá para sempre. E o pan que eu darei, é a miña carne, para a vida do mundo». Os xudeus comezaron a murmurar del. Na tráxica situación de increnza na que se puxeron aqueles oíntes de Xesús, tal vez podemos estar nós. O misterio da Eucaristía non se pode entender á marxe do don da fe, oferta amorosa de capacidade receptiva para os demais dons de re-

velación e graza que Deus dá, abríndonos a un encontro de vida e de amor coa Persoa do Redentor na súa realidade persoal eucarística. San Paulo saca as consecuencias do milagre eucarístico para os cristiáns. Do mesmo xeito que Cristo se entregou por nós coma oblación de amor, así a súa actitude eucarística debe ser referencia da vida cristiá na imitación do amor de Deus, que debe reflectirse no amor mutuo, na misericordia, no perdón e no diálogo. «Desterrade de vós a amargura, a ira, os enfados, os insultos e toda a maldade», di san Paulo. A vida cristiá consiste en amar e perdoar nun mundo dividido, quebrado polas indiferenzas, saturado polas violencias, morto pola intolerancia e sobre todo baleiro de misericordia.

Coa Virxe Peregrina facémonos ao camino do home para amosarlle a súa dignidade e resaltar a grandeza da súa vocación, a beleza do amor que comparte a dor, o sentido do sacrificio e a alegría dos logros. O home de hoxe sofre, fortemente, os impactos do seu tempo que lle levan ás veces a unha angustia desesperanzada. A Igrexa invita aos seus fillos a contemplar á Virxe María coma *esperanza de todo o mundo e aurora de salvación*. Falar de esperanza, é falar de felicidade, dun gozo que nos fai desexar a posesión completa e perfecta do ben desexado que é Deus. Coñecer a bondade de Deus, a súa omnipotencia e a súa misericordia a favor noso fundamenta a nosa esperanza. Isto levoulle a María a manter unha actitude de perseverancia imperturbable, non obstante as dorosas situacións polas que tivo que pasar na súa existencia.

Nesta esperanza atopamos as raíces para revitalizar a dignidade humana, sabendo que no Fillo de Deus feito home, aprendemos a verdadeira humanidade. Non podemos evadirmos da nosa condición humana, posta ás veces en grave risco por causa do egoísmo que non ten en conta o ben común. A nosa historia é unha historia transformada pola esperanza da dignidade reencontrada, da liberdade recuperada, do amor prometido coma don.

A inmoralidade, o relativismo e o laicismo, conducen ao abandono da fe, porque se prescinde de Deus. «*Cando o ceo se vacía de*

Deus, a terra énchese de ídolos». E unha sociedade sen Deus, é unha sociedade sen esperanza. É urxente que con fe viva e testemuña entusiasta fagamos crible a Deus na nosa sociedade, profesando a verdade sobre Deus e sobre o home, atopando a Deus no home e ao home en Deus e non desvirtuando as verdades que nos son incómodas e que non dependen das circunstancias históricas nin do parecer humano.

Nada humano é alleo aos cristiáns. A difícil situación actual debe ser feita nosa, sobre todo, cando ocasiona situación de sufrimiento xeral e afecta a moitas persoas. É urxente afirmar o *amor a Deus e ao próximo*, que se ordea ao ben común tendo en conta as esixencias da solidariedade, do respecto á dignidade humana e dunha liberdade responsable cuxo centro é ético e relixioso, e pensar nos que están peor que nós. É preocupante a complexa situación económica actual coas súas graves consecuencias no ámbito social e laboral, tal vez por elo é máis necesaria unha profunda renovación cultural cristiá e un redescubrimento de valores sobre os que construír unha sociedade máis humana. A nosa crisis é, sobre todo, antropolóxica e moral e só poderemos superala coa conciencia de que «o home no mundo é o valor supremo e de que todo o demais –ciencia, técnica, cultura, sociedade– está ao servizo da persoa». É fundamental respectar a vida desde a súa concepción ata a morte natural, recoñecer o significado trascendente da persoa, traballar pola xustiza social e a solidariedade, afrontar a fatiga e o sacrificio e ser capaces de sentir culpa para non disfrazar a nosa falta de humanidade. Estes valores que Deus puxo no corazón do home e que van madurando co crecemento persoal e comunitario, permitirán aos xóvenes construír con esperanza o seu propio futuro, dando vida a unha sociedade impregnada do espírito do Evanxeo.

O presente pódese vivir doutro xeito, dunha maneira nova, cando se ten esperanza. «O cristián auténtico, aínda a risco de converterse en “signo de contradición”, ha de saber elixir ben as opcións prácticas que están dacordo coa súa fe», sabendo que a liberdade e a tole-

rancia non poden separarse da verdade. Ao poñer a vosa ofrenda no altar, Sr. Oferente, encomendo á intercesión de María, muller e nai, peregrina e referencia pontevedresa, a Vde., aos nosos gobernantes e a todas aquelas persoas que están ofrecendo os seus mellores esforzos para lograr unha convivencia en verdade, liberdade, xustiza e paz, respondendo ás esixencias do ben común e buscando transmitir unha sociedade mellor ás futuras xeracións. Pido polas vítimas do terrorismo e polas que padecen calquera tipo de violencia, manifestándolles a nosa cercanía e solidariedade. A Nosa Señora do Refuxio a Virxe Peregrina nos protexa sempre coa forza do seu amor. «Baixo o teu amparo nos acolleemos, Santa Nai de Deus. Volve a nós eses teus ollos misericordiosos».

3. HOMILÍA EN LA CLAUSURA DEL AÑO JUBILAR EN SANTA MARÍA LA MAYOR DE PONTEVEDRA

La clausura de este Año Jubilar concedido a esta milenaria parroquia, en el que de manera especial hemos dirigido nuestra mirada a María, discerniendo los signos de los tiempos en fidelidad al Evangelio, es motivo de acción de gracias. «¡Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador!» Éste es el sentimiento que brota espontáneo ya que no debemos callar la misericordia de Dios con nosotros, pues «el cristianismo es gracia, es la sorpresa de un Dios que satisfecho no sólo con la creación del mundo y del hombre, se ha puesto al lado de su criatura»¹ para que fuéramos de Cristo. Entre los que son de Cristo hay una persona que lo es de modo único e irrepetible. Es María. No quiso el Señor que el cuerpo de su Madre conociera la corrupción del sepulcro y no esperó a su venida al fin de los tiempos para unirla en cuerpo y alma a su gloria. Este es el corazón del misterio en la fiesta de la Asunción de María. Esta fiesta nos lleva a descubrir a María como primicia de la resurrección y de la Iglesia, después de haber recorrido el camino de su peregrinación terrena en la fe y la humildad. «Dichosa tú porque has creído». María creyó siempre, siendo la humildad la explicación de su misterio y de su elección. «Dios miró la humillación de su esclava, por eso la llamarán dichosa todas las generaciones». Ella es la llena de gracia porque se vació de si misma, siempre dócil a la acción de Dios. «¡Dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la ponen en práctica!»

La Iglesia es Puerta Santa que acoge a todas las personas, manifestándoles compasión y comprensión en sus penas y sufrimientos y anunciándoles el Evangelio de la Esperanza. En este Jubileo muchos han sido quienes de la mano de María se han acercado para hablar con el Señor en la celda interior de su alma. Con ellos, nosotros reu-

1. JUAN PABLO II, *Novo millennio ineunte*, 4.

nidos en comunión de fe en este atardecer, celebramos esta Eucaristía en la confianza de que este Jubileo ha contribuido a purificar la religiosidad y renovar la vida cristiana. Niños, jóvenes y adultos, en este templo han confesado su fe en el Dios Trinitario, sintiéndose acogidos por la Iglesia que vive para Cristo y anima a ser testigos del amor de Dios en la familia, en el mundo de la cultura y de la enseñanza, de la profesión y del trabajo con un estilo de vida cristiana que brille por la verdad que nos hace libres y por la caridad que es el don más grande que Dios ha concedido al hombre.

¡A Ti, Dios Padre con María tu Hija, te alabamos! Cuántas personas han llegado con las partituras de sus vidas incompletas unas, con notas disonantes otras, pero después del encuentro con el Señor todas han sido armoniosamente interpretadas en la clave de la gracia. Han quedado patentes la fidelidad y la misericordia de Dios que guarda su Alianza eternamente a pesar de nuestras infidelidades, pues «la mirada de Dios no es como la mirada del hombre. El hombre ve las apariencias, pero el Señor ve el corazón» (1 Sam 16, 7). En la cotidianidad de nuestra vida comprobamos que «nuestros únicos méritos son la misericordia del Señor. No seremos pobres en méritos, mientras él no lo sea en misericordia. Y porque la misericordia de Dios es mucha, muchos son también nuestros méritos» (San Bernardo de Claraval), pudiendo decir con San Agustín: «Tan grande es la condescendencia de Dios para con nosotros que ha querido que constituyan mérito nuestro incluso sus mismos dones».

¡A Ti, Cristo, con María tu madre, te bendecimos! «Vi un cielo nuevo y una tierra nueva. Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, descender del cielo, compuesta como una novia engalanada para el esposo» (Ap 21, 1-3). De manera especial en este Jubileo este templo ha sido una luminosa referencia espiritual, indicándonos que «nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde esperamos un Salvador: al Señor Jesucristo que transformará nuestro humilde cuerpo conforme

a su cuerpo glorioso en virtud del poder que tiene de someter a si todas las cosas» (Fil 3, 20-21), como lo ha hecho con María, su Madre, Arca de la Nueva Alianza. «Demos gracias a Dios que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo».

¡A Ti, Espíritu Santo, con María tu esposa, te damos gracias!

Hemos llegado a esta meta, punto de partida para seguir caminando «de comienzo en comienzo, por comienzos siempre nuevos». Sedientos de Dios, necesitados de salud y consuelo, de fortaleza y de esperanza, de perdón y de salvación, hemos escuchado insistentemente el eco de las palabras de Jesús: «Venid a mi los que estáis cansados y agobiados que yo os aliviaré, porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera». Dios se inclina siempre hacia nuestra pequeñez reconocida y aceptada en la verdad: «He aquí la esclava del Señor. Hágase en mi según tu Palabra». Su Palabra alimenta la fe, inspira el modo de vivir y juzga el modo de estar en la historia. El hombre en Dios lo espera todo. «Solo la esperanza de la plena comunión de nuestra vida con la vida de Dios sacia el deseo de nuestra alma y nos hace libres» y «la vocación del ser humano a la esperanza no es absurda, sino razonable y realizable. Jesucristo resucitado es la razón de nuestra esperanza». Aquí encontramos la fuerza para manifestar nuestra actitud religiosa y espiritual, defender en todo momento el valor de la vida y descubrir la importancia del papel de la familia cristiana.

Ao clausurar este Xubileo, anúnciovos gozosamente o próximo Ano Santo Compostelán 2010 no que vos invito xa desde agora a participar. Agradezo ao Santo Pai que nos concederá a graza deste Ano Xubilar na parroquia. O meu recoñecemento e agradecemento ao Párroco e aos colaboradores máis directos que contribuíron xenerosa e dispoñiblemente á organización e á boa realización da programación pastoral. Igualmente desexo manifestar a miña sincera gratitude ás diferentes institucións, polas axudas e servicios prestados para unha boa acollida dos peregrinos. Invocamos a María, estrela

do Século vinteún e esperanza do terceiro milenio do cristianismo. Por ela Deus saíu ó noso encontro, acompañándonos coma un peregrino nesta azarosa peregrinación polos camiños da historia. Pola súa maternidade física de Xesucristo converteuse na Nai amorosa de todos os homes. ¿Como non te imos proclamar todas as xeracións a máis benaventurada de todas as criaturas? Poñemos baixo a protección da súa maternidade significa implorar dela unha comprensión continua para un constante seguimento de Xesús. «Que o Señor vos bendiga e vos garde, que faga brillar o seu rostro sobre vosoutros, e vos conceda a súa graza; que o Señor volva os seus ollos cara vós e vos dea a súa paz» coa intercesión de María, vida, duzura e esperanza nosa. Amén.

* * * * *
* * *
*

CANCILLERÍA

1. NOMBRAMIENTOS

El Excmo. Sr. Arzobispo ha procedido a efectuar los siguientes nombramientos:

A. PÁRROCOS:

Con fecha 30 de julio:

MARÍA AUXILIADORA de A CORUÑA, en el Arciprestazgo de Faro, al **Rvdo. P. José Antonio Rodríguez Pérez, SDB.**

Con fecha 2 de septiembre:

SAN PAIO DE A ESTRADA y su unido SAN LORENZO DE OUZANDE, en el Arciprestazgo de Tabeirós al **Rvdo. Sr. D. José Antonio Ortigueira Barros.**

SAN MARTIÑO DE BUEU, en el Arciprestazgo de Morrazo, al **Rvdo. Sr. D. Pedro Santos Canosa.**

UNIDAD PASTORAL DE ARZÚA, constituida por las parroquias de Santiago de Arzúa y su unido San Pedro de Lema, San Esteban de Pantiñobre, y Santa Leocadia de Branzá, al **Rvdo. Sr. D. Santiago Pérez González.**

NTRA. SRA. DEL SOCORRO de A CORUÑA, en el Arciprestazgo de Riazor, que pasa a hacer unidad con Os Rosales, al **Rvdo. Sr. D. Don Antonio Rodríguez González.**

B. ADMINISTRADORES PARROQUIALES:

Con fecha 30 de julio:

SAN MARTIÑO DE ARÍNS, en el Arciprestazgo de Xiro da Rocha, al **Rvdo. P. Ricardo Hugo Rodil**, Misionero del Instituto del Verbo Encarnado.

Con fecha 2 de septiembre:

SAN MIGUEL DE MOREIRA, en el Arciprestazgo de Tabeirós, al **Rvdo. Sr. D. Ricardo Ramos Vázquez**.

SAN MARTIÑO DE MEANOS y su unido SANTA CECILIA DE ROMA, en el Arciprestazgo de Céltigos, al **Rvdo. Sr. D. Alejandro García Touriñán**.

UNIDAD PASTORAL DE XANCEDA, constituida por las parroquias del Divino Salvador de Xanceda y su unido San Juan de Vitre, Santa Mariña de Albixoi y su unido San Mamed de Branzá, en el Arciprestazgo de Barbeiros, al **Rvdo. Sr. D. Mario Cotelo Felípez**.

UNIDAD PASTORAL DE BARBEIROS, constituida por las parroquias de Santa María de Barbeiros, Santiago de Vilamaior y su unido San Lorenzo de Olas, San Martín de Marzoa y su unido San Martín de Galegos, al **Rvdo. Sr. D. José Manuel Martínez García**.

UNIDAD PASTORAL DE SENRA, constituida por las parroquias de Santa Eulalia de Senra, Santa María de Beán, Santa María de Cardama, San Miguel de Gándara y Santo Tomé de Vilarromariz, en los arciprestazgos de Berbeiros y Bama, al **Rvdo. Sr. D. Hernán Darío Carbajal Guiral**, con beneplácito de su Rvdmo. Prelado.

SANTA MARÍA DE FOXADO, en el Arciprestazgo de Sobrado, al **Rvdo. Sr. D. Manuel García Souto**.

SAN MARTÍN DE CERCEDA, en el Arciprestazgo de Berreo de Arriba, al **Rvdo. Sr. D. Ismael Esmorís Bello.**

SAN MARTÍN DE TIOBRE, en el Arciprestazgo de Xanrozo, al **Rvdo. Sr. D. Manuel Rodríguez Rodríguez.**

SAN ANDRÉS DE OBRE, en el Arciprestazgo de Xanrozo, al **Rvdo. Sr. D. Santiago Romero Trabazo.**

SAN PEDRO DE FEÁS, en el Arciprestazgo de Xanrozo, al **Rvdo. P. Manuel Vázquez Ares, OSA.**

SAN VICENTE DE FERVENZAS, en el Arciprestazgo de Xanrozo, al **Rvdo. P. Manuel Vázquez Ares, OSA.**

DIVINO SALVADOR DE TRASANQUELOS y su unido SAN PEDRO DE FILGUEIRA DE BARRANCA, en el Arciprestazgo de Xanrozo, al **Rvdo. P. José Antonio Rodríguez Pérez, SDB.**

SAN JUAN DE TIRÁN, en el Arciprestazgo de Morrazo, al **Rvdo. Sr. D. Manuel Rey Escariz.**

SANTA MARÍA DE ALBA, en el Arciprestazgo de O Lárez, al **Rvdo. Sr. D. Luis Alcántara Pedreira.**

UNIDAD PASTORAL DE ARCOS DE LA CONDESA, constituida por las parroquias de Santa Mariña de Arcos de la Condesa, San Breixo de Barro y San Cristobo de Briallós, al **Rvdo. Sr. D. Óscar Torres Pazos.**

SAN PEDRO DE PORTA (SOBRADO), en el Arciprestazgo de Sobrado, al **Rvdo. P. José Manuel Álvarez Pernas, SDB.**

SAN ANDRÉS DE ROADE y su unido SAN MIGUEL DE CODESOSO, en el Arciprestazgo de Sobrado, al **Rvdo. P. José Manuel Álvarez Pernas, SDB.**

C. VICARIOS PARROQUIALES:

Con fecha 30 de julio:

SAN PEDRO de SANTIAGO DE COMPOSTELA, en el Arciprestazgo de Giro de la Ciudad, al **Rvdo. P. Francisco Rodríguez Míguez, SDB.**

SAN MARTIÑO DE ARÍNS, en el Arciprestazgo de Xiro da Rocha, al **Rvdo. P. Anthony Patrick Del Castillo Velarde**, Misionero del Instituto del Verbo Encarnado.

Con fecha 2 de septiembre:

UNIDAD PASTORAL DE O GROVE, constituida por las parroquias de San Martiño de O Grove y San Vicente dos Groves, en el Arciprestazgo de O Salnés, al **Rvdo. Sr. D. Juan Ventura Martínez Reboeiras.**

2. SACERDOTES FALLECIDOS

El *M. I. Sr. D. Juan José Cebrián Franco* falleció el pasado 24 de julio. Había nacido en Santiago de Compostela, parroquia de san Miguel, el 6 de junio de 1933. Cursó Humanidades, Filosofía y Teología en el Seminario Metropolitano de Santiago. Fue ordenado sacerdote por el Cardenal Quiroga Palacios el 18 de marzo de 1956, en la iglesia parroquial de San Jorge de la ciudad de A Coruña. Amplió estudios en la Universidad Gregoriana de Roma, donde se licenció en Ciencias Sociales (junio de 1958), retornando, una vez titulado, a su ciudad natal donde ejerció la docencia en el Seminario, varios institutos de Formación Profesional y últimamente en el Instituto Arzobispo Gelmírez I hasta su jubilación en 1998. Simultaneando con la docencia, desempeñó varias responsabilidades en el Arzobispado de Santiago, entre ellas cabe destacar las de Consiliario Diocesano de la Juventud Obrera Católica (1958-1978); Delegado Episcopal en Cáritas Diocesana (1960-1973); actualmente desempeñaba los cargos de Director de la Oficina de Sociología y Estadística del Arzobispado, junto con los servicios diocesanos de informática e Internet (empezó en este servicio en 1978) y Capellán de las Escuelas de la Inmaculada y Director de la Asociación de Antiguos Alumnos (desde 1969). Fue elegido miembro del Consejo de Presbiterio para el período 2005-2009, por el sector de Curia y Delegados. El 9 de junio de este año fue nombrado canónigo de la SAMI Catedral de Santiago de Compostela, tomando posesión de la canonjía el día 27 del mismo mes. Fue enterrado en el claustro de la SAMI Catedral, el día de la solemnidad del Apóstol Santiago.

Sería muy extenso citar todas las obras que ha publicado. A él se deben abundantes estudios de Sociología de la Religión y otros temas en su mayoría referentes a Galicia y al culto del Apóstol Santiago, así como numerosas colaboraciones en revistas científicas y en prensa.

El *Rvdo Sr. D. Antonio Manuel Díaz Rodríguez* falleció el pasado 25 de agosto. Había nacido en la parroquia de San Martiño de Oca el 14 de mayo de 1934. Después de realizar los estudios correspondientes en el Seminario Mayor Compostelano, fue ordenado sacerdote por el Emmo. Sr. D. Fernando Quiroga Palacios, el 28 de agosto de 1960 en la iglesia de san Martín Pinario. Durante los años 1960 a 1962, estudia en Salamanca obteniendo la licenciatura en Sagrada Teología. En 1962, realiza oposiciones al Cuerpo de Capellanes Castreños, donde permanece en diferentes destinos hasta su pase a la reserva activa en 1991. De vuelta a la diócesis es nombrado Administrador Parroquial de Coiro y Erboedo, en 1991; de Lemaio, Vilela y Lema en 1995, cesando por motivos de salud en 1996. A partir de esa fecha, presta su colaboración en la parroquia de Carballo. Fue enterrado en su parroquia natal de Oca.

D.E.P.

* * * *
* * *
*

DELEGACIÓN DE PASTORAL DE INFANCIA Y JUVENTUD

REUNIÓN ANUAL DE PROGRAMACIÓN CURSO 2009-2010

En esta REUNIÓN ANUAL celebrada en el Monte do Gozo el lunes 3 de agosto de 2009, participamos el Sr. Arzobispo, varios sacerdotes, religiosos-as, animadores, algunos profesores, catequistas, responsables de movimientos, asociaciones y grupos, así como jóvenes cualificados de diferentes zonas de la Diócesis.

A fin de lograr la necesaria coordinación de la Pastoral de Juventud en torno a un futuro Proyecto o Plan Diocesano de Pastoral con Jóvenes, se acordó lo siguiente:

1^a) Constituir una Coordinadora Diocesana de Pastoral con Jóvenes, articulada en tres mesas:

- a) representantes de zonas,
- b) mesa de enseñanza,
- c) mesa de movimientos y asociaciones.

2^a) Consolidar los equipos de Pastoral de Juventud en las zonas pastorales que ya funcionan y crearlos allí donde se demanden para fomentar la necesaria coordinación.

**XX ANIVERSARIO JORNADA MUNDIAL
DE LA JUVENTUD SANTIAGO 1989**

El Sr. Arzobispo nos convoca a todos, especialmente a los jóvenes, a un sencillo encuentro que tendrá lugar en Santiago, *el lunes 12 de octubre de 2009*, con el siguiente horario:

- 11:00 Charla coloquio y otras actividades en el Centro Juan Pablo II del MONTE DO GOZO.
- 13:30 Comida (cada uno trae sus bocadillos, empanada, pasteles...)
- 15:00 Caminata festiva hasta la CATEDRAL.
- 17:00 Eucaristía presidida por D. Julián Barrio Barrio.
- 19:00 Concierto de Martín Valverde en el Colegio LA SALLE (Talonarios de entradas en la Delegación).

INSCRIPCIÓN: Marita González 678.034.427

**JORNADA INTERDIOCESANA DE
COMIENZO DE CURSO**

LUGAR: Casa de Ejercicios Espirituales (Campus Sur – SANTIAGO)

FECHA: *sábado 7 de noviembre de 2009* (de 10:30 a 20:00 h.)

Se abordarán temas relacionados con el Año Santo Compostelano, la Peregrinación Europea de Jóvenes (PEJ), la preparación espiritual para recibir la Cruz de los Jóvenes, la posibilidad de acoger durante cuatro días en nuestras familias y comunidades a algunos jóvenes que vengan con motivo de Madrid 2011...

VIGILIA DE LA INMACULADA

Este año se ofrecen a organizarla varias parroquias de la zona norte de la Vicaría de Pontevedra. Posiblemente será en el Colegio de los Salesianos de CASTRELO (CAMBADOS) *el lunes 7 de diciembre de 2009*, de 17:00 a 23:00 horas. Aquellos responsables y jóvenes que se ofrezcan para estar en la organización comenzarán la preparación inmediata a partir del domingo día 6 a las 16:00 horas.

MÁS INFORMACIÓN: Javier García Rodríguez 676.827.859
javi.cura@hotmail.com

CONVIVENCIA DE NAVIDAD

Esta Convivencia de Navidad la organizan el arciprestazgo de Ribadumia y el Sector de Jóvenes de Acción Católica General; sin embargo está abierta a todos aquellos jóvenes entre 16 y 33 años que lo deseen.

LUGAR: Albergue de A LANZADA, *del lunes 28 de diciembre* (a partir de las 13:00 h.) *hasta el jueves 31 de diciembre*. Para los que lo deseen hay la posibilidad de participar en la apertura de la Puerta Santa.

MÁS INFORMACIÓN sobre la convivencia y para promover la creación de grupos del Sector de Jóvenes de Acción Católica General en las parroquias: Inma Tourís 625.226.432

LA TIENDA DEL ENCUENTRO

Encuentros de oración y adoración organizados por los propios jóvenes en distintos lugares de la Diócesis.

En SANTIAGO, Capilla de la Universidad (Campus sur) los *miércoles lectivos*: 20:30 eucaristía y 21:30 oración.

En PONTEVEDRA, Santuario de la Peregrina, *un sábado al mes (enero-junio)* 20:30 confesiones y 21:00 oración.

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Experiencia personal de silencio y oración. Se precisa llevar Biblia, libreta, bolígrafo... En la Casa de Ejercicios Espirituales de SANTIAGO (Campus sur) *desde el viernes 19 hasta el domingo 21 de marzo de 2010*.

MÁS INFORMACIÓN: Mari Carmen Rodríguez 616.172.140

PASCUA XOVEN

Como en años anteriores se ofrece la posibilidad de participar en la Pascua Xoven a aquellos jóvenes que ya estén confirmados y que se constituyan en grupo durante el curso para trabajar las diferentes fases que se propongan. En VILAGARCÍA, *del viernes 16 al domingo 18 de abril de 2010*.

MÁS INFORMACIÓN: Secretariado Pascua Xoven: 629.814.976

PEJ 2010: PEREGRINACIÓN EUROPEA DE JÓVENES. ORGANIZACIÓN Y VOLUNTARIADO

El Sr. Arzobispo convoca esta Peregrinación Europea de Jóvenes del 5 al 8 de agosto de 2010. Durante esos días la Cruz de los Jóvenes que preside las Jornadas Mundiales de la Juventud estará en nuestra Diócesis. Todos los jóvenes de nuestra Diócesis pueden participar en este encuentro desde la organización del mismo como voluntarios, *desde el domingo día 1 hasta el 8 de agosto de 2010.*

MÁS INFORMACIÓN: javierporro@archicompostela.org

COORDINACIÓN Y TRABAJO EN RED

La coordinación con otras Delegaciones, con los arciprestazgos y con los colegios religiosos es muy necesaria. En muchas zonas se han dado pasos firmes y decididos, pero todavía nos queda camino por recorrer. Sería importante definir objetivos comunes y programar las acciones necesarias para realizarlos.

En concreto desde la Delegación de Pastoral de Infancia y Juventud nos ofrecemos para:

- 1) Analizar la realidad en las zonas pastorales y arciprestazgos con el fin de coordinar lo que pastoralmente se ofrece a los jóvenes en cada lugar, evitando así las contraprogramaciones.
- 2) Organizar junto a otras Delegaciones jornadas de espiritualidad, retiros, ejercicios espirituales... dirigidos a jóvenes cualificados, animadores, catequistas, responsables de grupos...
- 3) Optimizar esfuerzos a la hora de organizar ciertas actividades:
– podemos organizar conjuntamente con parroquias y colegios una gira de títeres para escenificar PARÁBOLAS DE JESÚS;

- podemos ofrecer REPRESENTACIONES DE TEATRO SOCIAL que tenga luego continuidad en talleres para los jóvenes;
- podemos hacer JORNADAS DE CINE ESPIRITUAL para niños, jóvenes y sus familias;
- podemos promover acciones de voluntariado: PEREGRINACIÓN DE LA HOSPITALIDAD DE N^a S^a DE LOURDES a este santuario, *del 13 al 17 de mayo de 2010*. MÁS INFORMACIÓN: Eva Fernández 630.746.259
- podemos intentar suscitar futuros animadores de grupos dispuestos a hacer el curso de MONITORES DE TIEMPO LIBRE que ofrece la Escuela de Tiempo Libre de Cáritas.

OTRAS CONVOCATORIAS A TENER EN CUENTA

- ENCUENTRO NACIONAL DE RESPONSABLES DE PASTORAL CON JÓVENES, en Santo Domingo de la Calzada, *del 1 al 4 de octubre*.
- CELEBRACIÓN MARIANA DE ADVIENTO (Apostolado Secular) en A Coruña; *sábado 5 de diciembre*.
- MARCHA DE NAVIDAD POR LA JUSTICIA (Movimiento Cultural Cristiano) en Santiago, *el sábado 12 de diciembre*, y en A Coruña, *el sábado 19 de diciembre de 2009*.
- CAMINO DE SANTIAGO (Parroquia de San Pedro de Mezonzo A Coruña) *del 26 al 30 de diciembre*.
- CAMINO DE SANTIAGO (Parroquias de Monfero) *del 26 al 31 de diciembre*.
- VÍA CRUCIS en el Pico Sacro (Ribadulla) *el Domingo de Ramos, 28 de marzo* (por la tarde).

- VIGILIA DE ORACIÓN en S. Pedro de Mezonzo (A Coruña) *el Jueves Santo, 1 de abril* (toda la noche).
- VÍA CRUCIS URBANO INTERPARROQUIAL (Pontevedra) *el Viernes Santo, 2 de abril* (por la mañana).
- ROMERÍA DE JÓVENES CRISTIANOS. Romería das Cabezas, en Armenteira; *el lunes 5 de abril*.
- DÍA CONTRA LA ESCLAVITUD INFANTIL (Movimiento Cultural Cristiano) *el viernes 16 de abril*.
- ASAMBLEA DIOCESANA DEL LAICADO (Apostolado Secular) *el sábado 24 de abril*.
- CONVIVENCIA PARA CONFIRMANDOS, arciprestazgos de Postmarcos y Ponte Beluso, *en Pascua*.
- VIGILIA DE PENTECOSTÉS PARA JÓVENES, en Cangas; *el sábado 22 de mayo*.
- FIESTA DE LA CATEQUESIS, zona del Barbanza, en A Curota; *el domingo 30 de mayo*.
- X CAMPAMENTO URBANO INTERPARROQUIAL, en A Coruña; *finales de junio- primeros de julio*.

Dirección postal: Plaza de la Inmaculada n. 1, 15704 SANTIAGO

DELEGACIÓN D. DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

**IDEAS MAGISTRALES DEL P. FEDERICO LOMBARDI, S.J.
DIRECTOR DE LA OFICINA DE INFORMACIÓN DE LA
SANTA SEDE, CON MOTIVO DE SU DOCTORADO HONORIS
CAUSA, POR LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE
SALAMANCA EL 29 DE ABRIL DE 2009**

Era en el mes de diciembre del año 2008 cuando la Facultad de Comunicación de la Universidad Pontificia de Salamanca decidió generosamente asignar el título universitario de *Doctor honoris causa*, en comunicación social, al R.P. Federico Lombardi, director de la Oficina de Información de la Santa Sede, en el Vaticano.

«En este día 29 de abril, afirmó el P. Lombardi, me encuentro entre vosotros como testigo de muchos problemas sociales y de no pocas vivencias humanas y religiosas que me propongo exponer ante vuestra consideración como agente de las comunicaciones al servicio de la Iglesia y como creyente.

El BOA en este número de agosto-septiembre, selecciona alguna de las muchas ideas magistrales del P. Lombardi expresadas en su discurso de toma de posesión de su título *honoris causa* de la UPSA».

En camino en un mundo que cambia

El cambio del panorama de la comunicación social en los últimos decenios y en los últimos años es muy evidente. Vosotros en

la universidad lo estudiáis y lo analizáis continuamente y podríais hablar sobre él mucho mejor que yo. Yo lo vivo en primera persona, pasando a lo largo de mi vida a través del empleo de los diversos medios y sus transformaciones. Como ya se ha recordado comencé a escribir en una revista cultural *La Civiltà Cattolica* que con sus largos artículos de profundización es hoy casi igual (como periodicidad y fórmula editorial) a como era hace 160 años, cuando fue fundada. Pero luego se me envió a la radio y después a un centro de producción televisivo y estos medios me han llevado, más duramente, a confrontarme con el rápido desarrollo de la tecnología de las comunicaciones y de la forma de trabajar en las redacciones periodísticas, para comunicar los contenidos del mensaje de la Iglesia en relación con los eventos de actualidad. Personalmente he vivido sobre todo en la radio –la llegada de la difusión satelital, con la posibilidad de una redifusión más amplia a nivel mundial de los programas de Radio Vaticano, en las diversas lenguas; he vivido la digitalización de los sistemas de producción, con la profunda modificación de los métodos de trabajo y de las figuras profesionales de redactores y técnicos; luego, la llegada de Internet, con nuevas posibilidades para obtener e intercambiar informaciones, rapidez de comunicación por e-mail y distribución capilar de contenidos en la red. Y, finalmente, la experiencia de estos últimos años en la Oficina de Prensa vaticana me está obligando a buscar los caminos para establecer un careo y un diálogo más orgánico y constructivo entre la comunicación de la Santa Sede y el mundo de hoy de las comunicaciones sociales, que está volviéndose muy distinto a como era y en el que mi generación ha vivido hasta ahora.

Para nosotros, los pobres y los países en desarrollo son importantes al igual que los ricos, en realidad quizá aún más. Por lo que no debemos dejar caer en el olvido las tecnologías tradicionales y las formas de comunicación que aún son necesarias para servir a esta amplia parte de la humanidad. Sin embargo, no podemos dejar de se-

guir atentamente el rumbo que está tomando el desarrollo y no podemos perder el contacto con las situaciones más avanzadas del mundo de la comunicación. La experiencia reciente de las discusiones sobre el Papa y sobre la Iglesia y la forma en que se han desarrollado ciertamente ha intensificado y acelerado la reflexión y el debate sobre la comunicación de la Iglesia y en la Iglesia.

A menudo, cuando una agencia o un periodista, que de alguna forma tiene fama de estar informado, lanza una noticia que puede ser llamativa o un título sensacionalista, muchos o casi todos los siguen, sin tener la valentía o la fuerza para elegir otra perspectiva, o verificar si, en realidad, es una información atendible o no. El Miedo de llegar tarde o de parecer que no se está informados prevalece sobre la seriedad de la información. Y en ello, a veces, la responsabilidad es de los jefes de redacción o de los directores, que imponen seguir la corriente aún a los periodistas que quisieran asumir una posición diferente. También ésta es una de las componentes de las olas de choque.

Aquí llegamos a un punto importante de mis consideraciones. No tengo la intención de decir que todo lo que se ha hecho o lo que se haga hoy en la comunicación vaticana esté perfecto, pero creo que en un mundo como el nuestro sería ilusorio pensar que la comunicación pueda estar siempre bien controlada y desarrollarse siempre como un proceso regular y equilibrado.

Vivir en este mundo

En cualquier caso éste es el mundo en el que vivimos y debemos vivir y la Iglesia nos ensaña a verlo con realismo, pero al mismo tiempo, con confianza y sobre todo con amor.

Todo el magisterio de la Iglesia sobre las comunicaciones sociales llama la atención por el tono positivo que lo caracteriza. Basta con leer los títulos de los documentos principales, donde se transparenta la admiración por las modernas posibilidades que

ofrecen los avances de las tecnologías de las comunicaciones sociales –*Miranda prorsus, Inter mirifica, Communio et progressio*– también el mensaje con el que Pío XI inauguró en 1931 Radio Vaticano está muy enriquecido con expresiones de confianza al servicio del bien que se podía desarrollar, gracias al uso de las ondas radiofónicas.

Inspirados en este magisterio hemos intentado utilizar mejor los instrumentos que teníamos –aquellos que hoy ya definimos como «tradicionales»– y de desarrollarlos precisamente para este servicio. Pero ahora, nos encontramos inmersos en una nueva etapa de este camino.

Ciertamente, debemos ser conscientes de la ambigüedad y de los riesgos, de las inmensas potencialidades de manipulación y de corrupción moral que se anidan en las comunicaciones sociales modernas. Donde las potencialidades crecen, crecen asimismo las potencialidades de la mala utilización de los medios. Internet –la Red– como sabemos muy bien, si no somos ingenuos, presenta riesgos gravísimos y genera desafíos cruciales en el campo educativo, que ni las familias, ni la escuela, ni la sociedad en su conjunto pueden descuidar. Pero también hay potencialidades positivas y la visión de la Iglesia nos anima a verlas bien para poderlas valorizar, para incluir en el gran mundo de las comunicaciones elementos de bien: el grano crece en el campo aunque también crezca la cizaña.

El impresionante desarrollo de las redes sociales, del intercambio de contenidos e informaciones, del deseo de comentar e intervenir sobre cada argumento, nos enseña que la realidad de la red ha generado una posibilidad y un flujo de comunicaciones transversales y personales en todas las direcciones que anteriormente eran inmensamente más limitadas.

Uno de los mayores desafíos con los que nos confrontamos es por tanto el de la interactividad y, yo diría, de la «interactividad positiva». ¿Cómo afrontarlo a nivel de Iglesia, cada uno desde el cam-

po donde se encuentra trabajando? En mi caso ¿a nivel de comunicación de la Santa Sede? Pienso en nuestra experiencia en Radio Vaticano. En los últimos años hemos descubierto y vivido Internet como un nuevo canal eficaz de difusión de nuestros contenidos hacia innumerables destinatarios, pero ahora nos encontramos ante una nueva realidad, porque no se trata solamente de difundir los contenidos, sino de interactuar cada vez más.

A nivel de Iglesias locales, de ambientes lingüísticos y culturales de una cierta homogeneidad, nos empezamos a mover, con discretos resultados, en el campo de la presencia en la red, por medio de una variedad articulada de sitios Web, en los que la interactividad encuentra su manera de ejercitarse.

Para mí, el problema es muy profundo y serio. En cierto sentido es un problema «eclesiológico». Quiero decir esto: con Radio Vaticano y el Centro Televisivo Vaticano hemos desarrollado con el tiempo una buena estrategia de integración entre el servicio ofrecido desde Roma y las radios y las Televisiones Católicas del mundo, constituyendo una red en la que ofrecemos la información y los programas que conciernen el nivel universal en la Iglesia, mientras que las radios o televisiones católicas nacionales o diocesanas ofrecen el nivel nacional, regional o local.

Nos hemos movido en el campo de la comunicación en analogía a la relación entre los diversos niveles de servicio eclesial del Papa, de las Conferencias Episcopales, de las Diócesis, intentando la integración y el diálogo, pero también el respeto de competencias y responsabilidades.

Ahora la red parece demoler o al menos confundir esta lógica de la distinción y complementariedad de los niveles, porque el navegador se mueve siempre con mayor libertad en la red global y pretende manifestar sus comentarios y entrar en diálogo con todos los sitios e instituciones o personas que le representen.

Pero no hay que ser «de este mundo»

Tampoco así superaremos todos los problemas. Cuando se levanta una lluvia de críticas muy fuertes nos interrogamos justamente sobre sus causas y sobre sus posibles errores o límites de comunicación que han podido causarlas. Sin embargo, no hay que olvidar que una parte consistente de las reacciones es ciertamente debida también al contenido de aquello que ha sido comunicado y no solamente a la manera de cómo se ha comunicado.

En la perspectiva del servicio a la Iglesia y a su mensaje es muy importante buscar continuamente comprender si somos nosotros, con nuestros defectos de comunicación, los que hacemos difícil la comprensión del mensaje de la Iglesia y por lo tanto los que hacemos que sea rechazado, o si es el mensaje en cuanto tal, que aún habiendo sido entendido, o incluso porque ha sido entendido, es rechazado.

En efecto, nosotros debemos ser testigos del amor de Dios por esta humanidad y este mundo, pero no podemos escondernos que el Evangelio de Cristo es muchas veces también signo de contradicción en el curso de las cuestiones del mundo.

No debemos ilusionarnos con que una comunicación perfecta pueda llevar siempre a comunicar todo mensaje de la Iglesia sin contradicciones o conflictos. Esto sería en el fondo un mal síntoma, al límite sería un signo de ambigüedad y de componenda más que de verdadera comunicación.

Es necesario saber que muchas de las cosas que la Iglesia dice –y que nosotros diremos si somos fieles a ella– van contracorriente, y debemos esperar que ello ocurra no porque estemos atrasados o fuera de la historia de nuestro tiempo, sino porque el evangelio de Jesús va muchas veces contracorriente.

Va contracorriente el perdón con respecto al odio en las situaciones de conflicto exasperado y arraigado. Va contracorriente una visión de la sexualidad siempre unida al amor y a la responsabilidad. Va contracorriente la esperanza de una vida más allá de la muerte en

un mundo cerrado en su horizonte terreno, y van contracorriente todas las opciones cristianas concretísimas y cotidianas que tienen su fundamento, precisamente, en la esperanza más allá de la muerte. Aquí estamos en el núcleo de la comunicación en la Iglesia y de la Iglesia para el mundo. El núcleo central, que puede resistir a las travesías de la historia, es su credibilidad, la autoridad que le viene de la coherencia con el testimonio de la fe en la vida. Estoy convencido de que gran parte del respeto que se ha ganado Juan Pablo II, por parte del mundo y de los comunicadores, al final y ha sido la consecuencia –más que de sus carismas de comunicador– de su credibilidad personal.

* * * * *
* * *
*

VIDA DIOCESANA

1. SOLEMNIDAD DEL APÓSTOL SANTIAGO

El 25 de julio, el Excmo. y Rvdm. Sr. Arzobispo de Santiago de Compostela, Mons. Julián Barrio Barrio, presidió los actos litúrgicos en honor al Apóstol Santiago, que tuvieron lugar en la SAMI Catedral. Después de la procesión del Patronato, comenzó la Santa Misa, en la que el Arzobispo compostelano respondió en su homilía a la Ofrenda Nacional, que fue realizada por el Excmo. Sr. D. Alberto Núñez Feijóo, Presidente de la Xunta de Galicia, en nombre de Su Majestad el Rey de España.

La novena de preparación para esta Fiesta del Apóstol Santiago estuvo predicada por el Rvdo. Sr. D. José Luis Sáenz-Díez, párroco de Nuestra Señora de los Llanos, de Madrid.

2. SAMI CATEDRAL

El Sr. Arzobispo presidió las Misas de Peregrino los días 26 de julio; el 15 de agosto, Solemnidad de la Asunción de la Virgen María, y el 16 de septiembre, con motivo de la Presencia de los miembros de la Fundación Europa del Mérito.

3. FUNERALES POR SACERDOTES FALLECIDOS

Mons. Barrio presidió la Misa funeral por el M. I. Sr. D. Juan José Cebrián Franco en la SAMI Catedral, el 27 de julio; el funeral del P.

Antonio Tembra Gómez, OFM, en la Iglesia de los PP. Franciscanos de Santiago, el 17 de agosto; y las exequias del Rvdo. Sr. D. Antonio Manuel Díaz Rodríguez, en la parroquia de san Juan Bautista de Carballo, el 26 de agosto.

4. PP. JESUITAS

El día 31 de julio, los PP. Jesuitas celebran la fiesta de su patrón, San Ignacio de Loyola. El Sr. Arzobispo presidió la Misa Solemne que tuvo lugar en la iglesia de San Agustín, residencia de los PP. Jesuitas de Santiago.

5. COMUNIDAD DE VIDA CRISTIANA

En la semana del 2 al 7 de agosto, tuvo lugar en la ciudad de Santiago de Compostela, la VIII Asamblea nacional de la Comunidad de Vida Cristiana (CVX). El Sr. Arzobispo presidió la celebración de la Eucaristía en la Iglesia de San Agustín de Santiago, el 4 de agosto.

6. FIESTA DE LA VIRGEN PEREGRINA

El día 9 de agosto, la ciudad de Pontevedra celebró la Fiesta de la Virgen Peregrina. La Eucaristía Solemne, que tuvo lugar en su santuario, fue presidida por el Sr. Arzobispo de Santiago de Compostela, Mons. Barrio, que estuvo acompañado por el Nuncio de Su Santidad en la India, Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Pedro López Quintana, el Rector del Santuario y sacerdotes de la ciudad de Pontevedra. En su homilía respondió a la ofrenda que realizó en nombre de la Provincia de Pontevedra, el alcalde de O Rosal y diputado provincial de Pontevedra, Ilmo. Sr. D. Xesús Fernández Portela, en representación del Partido Judicial de Tui.

7. AÑO JUBILAR EN PONTEVEDRA

El día 14 de agosto se clausuró el Año Jubilar de la Parroquia Santa María la Mayor de Pontevedra, que se celebró con motivo de los mil años de la parroquia. Después del cierre de la Puerta del Perdón y el descubrimiento de una placa conmemorativa, se celebró la Eucaristía, que fue presidida por el Arzobispo Compostelano. Concelebraron con él, Mons. Quinteiro Fiuza, Obispo de Ourense, el párroco y numerosos sacerdotes.

8. HH. DE LOS ANCIANOS DESAMPARADOS

El día 26 de agosto, se celebra la fiesta de Santa Teresa de Jesús Jornet e Ibars, patrona de la ancianidad y fundadora de la Congregación de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados. Por este motivo, el Sr. Arzobispo presidió la Misa Solemne que se celebró en el Asilo de San Marcos, de la ciudad de Santiago de Compostela, que está regido por las Hermanitas.

9. SACRAMENTOS DE LA INICIACIÓN CRISTIANA

El Sr. Arzobispo administró los Sacramentos de la Iniciación Cristiana, el día 29 de agosto en la parroquia de San José Obrero de Pontevedra, y, el 6 de septiembre, en la parroquia de Santa Cruz de Lians.

10. GRANDE OBRA DE ATOCHA

El día 30 de agosto, el Sr. Arzobispo presidió la Celebración de la Eucaristía en la Grande Obra de Atocha, en el día en que varios miembros del Instituto renovaron los Votos como las Hijas de la Natividad.

11. ENCUENTRO DE RESIDENCIAS UNIVERSITARIAS

El día 31 de agosto, el Sr. Arzobispo dirigió un saludo a los participantes en el encuentro de Residencias Universitarias en Santiago.

12. PARROQUIA DE LAMPÓN

El día 5 de septiembre, el Sr. Arzobispo presidió la celebración de la Eucaristía en la parroquia de Santiago de Lampón con motivo de la inauguración de la Sección parroquial de la Adoración Nocturna Española.

13. MM. DOMINICAS

El día 6 de septiembre, el Sr. Arzobispo celebró la Eucaristía en la iglesia conventual de las MM. Dominicas de Belvís, en Santiago de Compostela, con motivo de la Novena a la Virgen del Portal.

14. INSTITUTO TEOLÓGICO COMPOSTELANO

El Instituto Teológico Compostelano (ITC) acogió en su sede de San Martín Pinario las X Jornadas de Teología entre los días 7 y 8 de septiembre, bajo el título «¡Quédate con nosotros! Peregrinos y testigos en el Camino».

Tras el acto de apertura, presidido por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Julián Barrio Barrio, Arzobispo de Santiago de Compostela, y tras el saludo del Director del Centro, Ilmo. Sr. D. Segundo Pérez López, comenzaron las ponencias del primer día, bajo el lema de «Peregrinar en Espíritu y Verdad». La primera de ellas, con el título «Fenomenología de la peregrinación: la categoría de camino en las grandes religiones», fue pronunciada por el prof. José Luis Sánchez Nogales, de la Facultad de Teología de Granada. A continuación, el profesor

Marcelino Agís Villaverde, de la Universidad de Santiago de Compostela, habló sobre «Peregrinación y camino: parábola de la vida». Las tres ponencias de la tarde fueron pronunciadas por el Prof. Francisco Singul Lorenzo, de la S. A. de Xestión do Plan Xacobeo sobre «Mentalidades y espiritualidad de la peregrinación»; el Prof. J. M. Andrade Cernadas, de la Universidad de Santiago de Compostela, sobre «Espacios de peregrinación: hospitalidad monástica en el Camino de Santiago», y el Prof. Juan Miguel Díaz Rodelas, de la Pontificia Comisión Bíblica de Roma, sobre «Jesús itinerante: la Buena Nueva del Reino».

Con la conferencia «La peregrinación en la Biblia y en las culturas circundantes», pronunciada por Mons. Gionfranco Ravasi, Presidente del Pontificio Consejo para la Cultura, comenzó el segundo día, que tenía por lema «Peregrinando en esperanza». A continuación, el Prof. José Antonio González García, del Instituto Teológico Comopstelano, disertó sobre «Santiago: testigo y apóstol». La sesión de la mañana terminó con la conferencia ofrecida por la profesora Elisabeth Valdez del Álamo, de la Universidad de New York, que habló de «Los discípulos de Meaux. La peregrinación de ida y vuelta». Las ponencias de la tarde fueron pronunciadas por el Prof. José Tolentino Mendoza, de la Universidad Católica Portuguesa de Lisboa, con el tema «Pablo peregrino de la Iglesia», por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Kamal Batís, Obispo Auxiliar del Patriarcado de Jerusalén, que habló de «Ciudades Santas de Peregrinación: Jerusalén, Roma, Santiago», y por el periodista italiano, Prof. Magdi Cristiano Allan, que ofreció una charla sobre «Pensando en el futuro cristiano de Europa».

El último día se desarrolló bajo el lema «Fe y futuro». «La meta del camino: esperanza y encuentro», por el Prof. Gonzalo Tejerina Arias, decano de la Facultad de Teología de la UPSA; «Europa: fe y futuro de la peregrinación», por la profesora Adeline Rucquoi, de la Universidad de París y Presidenta de las Asociaciones Jacobeas de Francia; y «María peregrina de la fe ayer y hoy», por el Excmo. y

Rvdm. Sr. D. Henri Brincard, Obispo de Le Puy, fueron las ponencias que se pudieron escuchar antes de la clausura de las Jornadas, que en una conferencia abierta a todo el público, el Emmo. y Rvdm. Sr. D. Carlos Amigo Vallejo, Cardenal Arzobispo de Sevilla, disertó sobre «Peregrinación y religiosidad popular en el futuro de la evangelización». Después de las palabras del Sr. Cardenal, clausuró las Jornadas el Sr. Arzobispo de Santiago.

15. MM. BENEDICTINAS

El día 8 de septiembre, se celebró un Encuentro de Monjas Benedictinas en el Convento de san Paio de Antealtares de Santiago. El Sr. Arzobispo pronunció una conferencia con el título de «Los hilos del tejido de la Vida Monástica».

16. JORNADAS DE FORMACIÓN DEL CLERO

Durante los días 9 al 11 de septiembre, organizadas por las Delegaciones Diocesanas del Clero de Galicia, se celebraron las XVII Jornadas de Formación Permanente del clero de la Provincia Eclesiástica, que tuvieron lugar en el Monasterio de Poio, Pontevedra (PP. Mercedarios). Fueron los ponentes en las mismas Don Ángel Cordovilla Pérez, Catedrático de la Universidad de Comillas, y Don Juan Miguel Ferrer Grenesche, Vicario General de Toledo. El título general de las mismas fue «El año sacerdotal en nuestra vida». Las Jornadas fueron inauguradas por el Arzobispo compostelano que disertó sobre «Las ofuscaciones en la vida sacerdotal».

17. ORDENACIÓN SACERDOTAL

El día 12 de septiembre, en la parroquia de Santo Tomás de Caldas de Reis recibió la Ordenación sacerdotal de manos del Arzobispo compostelano el P. Somasco, Juan José Bermúdez Abuín.

**18. PARROQUIA DE SAN MARTÍN
DE SOBRÁN-VILAXOÁN**

El día 13 de septiembre, el Sr. Arzobispo celebró la Eucaristía y bendijo la capilla de Ntra. Sra. da Pelada, en el nuevo Cementerio de la parroquia de San Martín de Sobrán-Vilaxoán.

19. CONFIRMACIONES

El día 13 de septiembre, el Sr. Arzobispo administró el sacramento de la Confirmación en la parroquia de Santiago de Arzúa.

20. PARROQUIA DE FÁTIMA (A CORUÑA)

El día 15 de septiembre, la parroquia de Ntra. Sra. de Fátima de la ciudad de A Coruña, celebró la fiesta de la Virgen de las Angustias. Presidió la Eucaristía el Sr. Arzobispo.

21. HOMENAJE A MONS. CERVIÑO

El obispo emérito de la Diócesis de Tui-Vigo, Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Cerviño Cerviño, recibió el día 16 de septiembre un homenaje en su parroquia natal de Aldán (Cangas). Después de la Eucaristía en la iglesia parroquial, concelebrada por el párroco, sacerdotes naturales de la parroquia y otros pertenecientes a la Diócesis de Tui-Vigo, se descubrió un busto de Mons. Cerviño en el atrio.

22. SEMINARIO MENOR

Con la Misa votiva del Espíritu Santo, presidida por el Ilmo. Sr. D. Manuel Ferreiro Méndez, Rector del Seminario Menor de la Asunción, y concelebrada por los sacerdotes que prestan allí su labor pastoral, comenzó el curso académico 2009-2010, el 17 de septiembre de 2009.

23. SAMI CATEDRAL

El día 18 de septiembre, se inauguró, en la SAMI Catedral, la Sala de Artes Textiles del Museo de la Catedral de Santiago, en la que se enmarca el Gallardete de la Nao Capitana de la Batalla de Lepanto, recientemente restaurado. Presidió el acto el Sr. Arzobispo, acompañado del Ilmo. Sr. Deán y el Presidente de Caja Duero.

24. ENCUENTRO DE CENTROS DE MENORES

El día 19 de septiembre, tuvo lugar en el Aula Magna del Instituto Teológico Compostelano, el I Encuentro de Centros de Menores de Galicia de Iniciativa Social Cristiá. El acto inaugural estuvo presidido por el Sr. Arzobispo, acompañado por el Excmo. Sr. Obispo de Mondoñedo-Ferrol, Mons. Sánchez Monge y por la Secretaria Xeral de Familia e Benestar de la Xunta de Galicia, D.^a Susana López Abella.

**25. PARROQUIA DE SANTIAGO
DE LA PUEBLA DEL DEÁN**

El día 20 de septiembre, la parroquia de Santiago de la Puebla del Deán, celebra la fiesta del Nazareno. Tanto la procesión como la Eucaristía Solemne fueron presididas por el Sr. Arzobispo.

* * * * *
* * *
*

BIBLIOGRAFÍA

LEMOS MONTANET, JOSÉ LEONARDO, *La idealización icónica en los libros de texto (A propósito de Educación para la Ciudadanía)*, Instituto Teológico Compostelano, Santiago de Compostela, 2009

Estoy seguro, y me apoyo en mi experiencia, que el profesor que recibe el encargo de preparar el discurso de apertura de curso en un centro docente elige un tema que le apasiona y que, además, es novedoso. De ambas propiedades rebosa el texto que nos ofrece el Dr. Lemos Montanet, profesor del Instituto Teológico Compostelano y, a la vez, director técnico del Seminario Menor de la Asunción. Es lógico que tenga preocupación por la formación de los alumnos del citado centro diocesano y de tal inquietud ha hecho frecuentes confidencias a los que hemos compartido, y con los que lo siguen haciendo, labores formativas con el autor del trabajo.

Baste recordar, como lo hace el Dr. Lemos, que en el espacio de pocos años, concretamente desde la restauración democrática, en España se han aprobado siete leyes de educación y alguna de ellas tuvo una efímera vigencia. Esta proliferación de proyectos sugiere, por una parte, la ligereza de las sucesivas reformas, el afán de cambio sin frenarse reconociendo el valor de programas anteriores, el deseo de contentar a todos, especialmente a los que desean alcanzar la titulación con el mínimo esfuerzo y el interés por camuflar la ideologización, en la línea política de los legisladores, a chicos y chicas fácilmente manejables ideológicamente por su edad y falta de formación sólida de la personalidad.

El Dr. Lemos Montanet pretendió decirnos en su trabajo la censura que merecen estos vaivenes. Y lo ha conseguido. No cabía duda de ello, si tenemos en cuenta su formación y su experiencia. En este trabajo de investigación nos recuerda cómo la LOE facilita la conversión de las aulas «en un lugar de debate, un espacio de reflexión y análisis», en las que se da la oportunidad de creación de criterios nuevos por parte de los que todavía se están formando y no están en condiciones de marcar pautas de convivencia, aunque estén en su derecho de opinar. La situación en estos momentos se caracteriza por un creciente egocentrismo, un omniabarcante hedonismo, violencias generacionales en la familia y en la escuela y alergia contra formadores y compañeros. Citando al filósofo y sociólogo polaco Zygmunt Barman, el autor califica a las generaciones jóvenes con estas tres palabras: rapidez, exceso y desperdicio. Para que no se crea que tal juicio es pesimista en exceso, invoca el Dr. Lemos a otras dos autoridades mundiales: a Aarón T. Back, que dice que nuestra sociedad que es bárbara y merece que la llamemos sociedad de riesgo, y a André Gluckmann, que escribe que «es necesario salvar a esta sociedad del suicidio». Es urgente la formación en valores. Recuerda el autor la campaña que algunos medios de comunicación llevan a cabo para desprestigiar a la Iglesia, y llama la atención el Dr. Lemos, sobre muestras de las consecuencias de la falta de formación ética sana, como la desestructuración de muchas familias, la ausencia de formas asociativas atrayentes y la proliferación de ídolos humanos carentes de calidad para ayudar a transformar la vida de los niños y adolescentes.

Hace luego un recorrido histórico por la educación, sintetizando, sin faltar a la claridad de la exposición, las distintas etapas por las que ha pasado en el mundo esta noble tarea de formación de los seres humanos, una acción que en los primeros tiempos, y también en siglos cercanos, estuvo vinculada a instituciones religiosas, de las cuales el Cristianismo es la que ha sabido crear centros de universal aceptación, ha dado lugar a congregaciones e institutos ejemplares

y ha dado mujeres y hombres dignos de admiración y gratitud y no pocos de ellos de imitación y de culto, porque no pocos alcanzaron el reconocimiento de su vida santa. Citar nombres excede los límites de una reseña como ésta. No se olvida el Dr. Lemos de recordarnos hechos que marcaron metas en el mundo educativo. El autor los llama «paradigmas» por la capacidad que tuvieron para ayudar a la preparación intelectual de los humanos. Tales paradigmas fueron los siguientes: educación oral, alfabética-escritura, revolución gutenberiana-impresión, galaxia Marconi (Radio y Televisión) y era telemática-galaxia digital. A cada uno de ellos le dedica un comentario sucinto pero ilustrativo.

Centrándose en el subtítulo de su trabajo de investigación, la Educación para la Ciudadanía y de los Derechos Humanos, manifiesta que ha analizado muchos textos que se han publicado sobre la materia y descubre, en líneas generales, estas características: predominio de lo femenino sobre lo masculino con preferencia por las figuras que llevan una vida «políticamente correcta»; si se trata de algo negativo (agresividad, violencia, muerte, destrucción, etc.), los iconos son casi siempre masculinos; la ideología de género está casi siempre en el trasfondo; preferencia de imágenes del Budismo y el Islam cuando se trata de imágenes o ejemplos religiosos; y; en cuanto a personajes, junto a la Madre Teresa de Calcuta y de Juan Pablo II aparecen Martín Luther King y Gandhi. Refiriéndose a mujeres, se encuentran Rigoberta Menchú «y un largo etcétera que sería interminable». Reconoce que hay libros que no reflejan tan clara y abundantemente su contenido doctrinal o doctrinario, que algunos con contenidos que pueden merecer calificaciones de censurables, opinables, pasables o aceptables; pero que, en general, «ignorar en algunos de ellos la ideologización que subyace en el texto, que he denominado icónica, sería un grave error».

Aplauda la importancia del lenguaje visual como elemento fundamental del que pudiéramos denominar «ecosistema cultural» y piensa que para muchos la comunicación visual es más importante

que el alfabeto escrito. Está convencido de que «somos lo que vemos»; pero invoca la observación de McLuhan según la cual «a medida de que nuestros sentidos han salido de nosotros, el Gran Hermano ha entrado en nuestro interior». Cita a Hegel que, nos avisa de que «lo importante es la Idea». La conclusión del Dr. Lemos es que, «si queremos una educación distinta, es necesario que cuidemos más el lenguaje icónico que acompaña los mensajes que deseamos hacer llegar a nuestros contemporáneos y no nos olvidemos de que, muchas veces, desde nuestras pobreza, tanto personales como institucionales, estamos ofreciendo el mejor de todos ellos, que debe ser expresado con iconos verdaderos y bellos». Concluye con una frase de S.S. Juan Pablo II en su carta a los artistas: «gustar la vida y soñar el futuro». No sólo las palabras del difunto Pontífice, sino todo el estudio hecho por el Dr. Lemos merecen nuestra estima y nuestra felicitación.

J.P.L.

* * * * *
* * *
*

FILGUEIRAS FERNÁNDEZ, JUAN, *Desafíos a la Moral Fundamental*, Edicep, Valencia, 2009

El profesor D. Juan Filgueiras Fernández, formador de tantas promociones sacerdotales y también de muchos seglares en temas de Teología Moral, ha concluido la etapa docente personal de su vida; pero su jubilación en el Instituto Teológico Compostelano no ha puesto fin a sus inquietudes por la investigación y su generosa entrega al servicio de los demás, que le llevan a publicar nuevos artículos y nuevos libros.

Precisamente en el mes de mayo de este año 2009 ha presentado dos nuevas obras, *Desafíos a la Moral Fundamental* y *Desafíos a la Moral Social*, incluidos ambos en la Colección «Las Ideas y la Vida» de la editorial Edicep, vinculada al instituto secular que rige la librería «Egeria», en los locales santiagueses en los que estuvieron antaño la Imprenta y la Librería del Seminario.

Hoy nos ocupamos del primero de los volúmenes escritos por el señor Filgueiras, el que tiene en cuenta la Moral Fundamental. Lleva un subtítulo que es conveniente reproducir al comienzo de este comentario, porque pone de manifiesto el momento concreto y la perspectiva en la que se han redactado sus más de tres centenares de páginas: «Moral cristiana para una sociedad secularizada». En la presentación de este tomo da razón el autor de sus actuales ocupaciones: «La ausencia de responsabilidades académicas no me priva, antes al contrario, de continuar la reflexión teológica y la preocupación por hacer vida lo que pudiera parecer simple teoría».

Y esta confesión personal la encuentra, hecha realidad, el lector en cada uno de sus capítulos. Tiene el autor la costumbre de hacer de sus publicaciones una ordenada exposición de su pensamiento y este recurso en aras de la claridad lo mantiene en todo momento en este libro. Lo divide en cuatro partes, que se ocupan, por este orden, de la crisis y los principios fundamentales, del hombre de la realidad social y de la moral cristiana. Cada una de ellas está divi-

dida en capítulos, excepto la segunda, la que trata del hombre, que tiene uno solo.

Los tiempos que vivimos nos ponen ante los ojos un mundo en el que se habla mucho de ética, aunque no se la vive tanto, y en el que no pocos proscriben las creencias como si fueran algo que ha de reservarse para la vida interior sin repercusión en la existencia y en el quehacer da cada día. El profesor Filgueiras nos proviene contra ese desdén de la fe con esta clara afirmación: «La teología moral respecto a la ética tiene que aparecer como una ciencia integradora, no destructora». Frente al desprecio de los valores fundamentales el autor nos guía en el examen sereno de la razón, la felicidad, la perfección y el amor humanos. A los que, para justificarse o para crear espacios para sus criterios ajenos a cualquier invocación de la conciencia personal, les recuerda las palabras del Vaticano II: «ligamen entre la conciencia y el orden moral objetivo».

En un amplísimo capítulo escribe acerca de la libertad, esa facultad que caracteriza al ser humano y que muchos quieren convertir en potestad para decidir lo que es correcto en cada momento sin referencia alguna a principios que están más allá de los egoísmos humanos o de las conveniencias circunstanciales. El profesor Filgueiras recuerda las nociones de ley y de norma, distinguiendo en aquélla las vertientes moral, jurídica y religiosa, y, en ésta, los apartados natural, moral y positiva. Respecto de la ley natural, con la que chocan de frente disposiciones legales y comportamientos humanos, recuerda el autor que es inmutable y, por consiguiente, no está ahí para que los caprichos humanos prescindan de sus regulaciones.

Todo comportamiento moral es actitud humana y requiere que tengamos en cuenta al hombre. Una teología moral en nuestros días no puede olvidar al hombre, como nunca lo hizo. El profesor Filgueiras recuerda que todos los seres humanos somos sujetos pasivos y activos de ella. También deja constancia el autor de que, cuando se hizo a la Comisión Teológica Internacional el encargo de contribuir a la renovación de esta disciplina teológica, se le advirtió de que lo

hiciera teniendo en cuenta la visión antropológica para conseguir una Moral que parta de Dios, del Hombre y de la Sociedad. Una afirmación del autor que sirve para resumir este apartado de su libro es la que advierte que la opción fundamental del ser humano ha de ser «punto de referencia de las actitudes morales».

Mensaje y sociedad de salvación son los títulos de los dos capítulos de la parte tercera. Mensaje de salvación es la moral cristiana, que, en su versión actual, insiste más en el ser que en el deber, porque el comportamiento acorde con sus normas nos configura como cristianos. Guiado por las sendas morales cristianas, el creyente se configura con Cristo, que es «norma moral objetiva, anterior a cualquier otra norma ética». Tres son las actitudes morales que es preciso defender: el amor, la vigilancia y la tensión. Como Sociedad de Salvación tenemos a la Iglesia, de cuyo magisterio y del alcance de las decisiones morales de ésta hace el profesor Filgueiras un atinado estudio. Enumera luego y explica algunas cuestiones morales de máxima actualidad acerca de las cuales se ha manifestado el magisterio de la Iglesia en nuestros días, como son la guerra, la usura, la libertad humana o la sexualidad.

Se abre la cuarta parte de este libro con un capítulo dedicado a la Tradición como fuente de moralidad. Una breve historia de la aparición de una rama moral de la Teología nos hace ver cómo la Iglesia fue traduciendo en orientaciones concretas las actitudes adoptadas por Cristo ante los problemas de la sociedad y la formulación de principios básicos para hacer de la vida la obligada vivencia de la fe. Presenta como preocupados por la sistematización de la doctrina moral cristiana a Orígenes, Clemente y S. Agustín. Con el tiempo aparecerían diversos sistemas morales y diferentes escuelas y esa figura singular que fue S. Alfonso María de Liguori. Presenta el autor a la Teología kerigmática como el paso decisivo para la renovación de la Moral con el retorno a las fuentes. Y, ya en este mismo momento, fueron el Concilio Vaticano II y la encíclica «Veritatis Splendor», en la que apoya muchas de sus orientaciones el profesor Filgueiras, mani-

festaciones magisteriales decisivas, con la particularidad de que la carta pontificia ayuda a aclarar opiniones que sus defensores pretendieron presentar como doctrina del Concilio y que, no teniendo nada que ver con éste, crearon «cierta confusión en los fieles».

El siguiente capítulo se ocupa del pecado «en la perspectiva de la Moral cristiana». Es una cuestión de máxima actualidad, porque nuestra sociedad secularizada es muy reacia a admitir la figura. Es natural en una sociedad que prescinde de Dios y que hace recaer en el hombre, en cada uno de los hombres, el papel de calificador moral de sus actos. Reconocer la autoridad divina ayuda a adoptar la lógica disposición posterior a la trasgresión: la conversión y el perdón consiguiente.

El capítulo último recuerda los retos permanentes de la Teología Moral, el papel de la mujer en la Iglesia y la conciencia. A juicio del autor, urge valorar en la fe lo que lleva consigo de compromiso moral, madurarla por medio del diálogo con la comunidad en la que se vive, retomar conciencia de los valores humanos y religiosos y hacer que la Iglesia sea cada vez más eucarística. Respecto de la mujer, considera el profesor Filgueiras que en este momento es un verdadero «signo de los tiempos». Recuerda que la mujer tuvo un importante papel en la vida de Cristo y en la Iglesia primitiva y no estuvo ausente en otros momentos históricos.

Considera el autor que nos encontramos en la era del Espíritu, siempre presente en la vida del creyente y de la comunidad, y que hemos de confiar en Él para la iluminación de nuestra conciencia y la realización de la opción mejor. Trata, finalmente, de la conciencia y de sus relaciones con la libertad y con las normas del Magisterio. Reitera en las últimas líneas la obligación que todos tenemos de formar nuestra conciencia.

J.P.L.

SUMARIO

ARZOBISPO

1. Homilía en la Solemnidad del Apóstol Santiago	613
2. Homilía na festividade da Virxe Peregrina	620
3. Homilía en la Clausura del Año Jubilar en Santa María la Mayor de Pontevedra	624

CANCILLERÍA

1. Nombramientos	628
2. Sacerdotes fallecidos	632

DELEGACIÓN DE PASTORAL DE INFANCIA Y JUVENTUD

Reunión Anual de programación curso 2009-2010	634
---	-----

DELEGACIÓN D. DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Ideas magistrales del P. Federico Lombardi, S.J. Director de la oficina de Información de la Santa Sede	641
---	-----

VIDA DIOCESANA

1. Solemnidad del Apóstol Santiago	648
2. SAMI Catedral	648
3. Funerales por sacerdotes fallecidos	648

4. PP. Jesuitas	649
5. Comunidad de Vida Cristiana	649
6. Fiesta de la Virgen Peregrina	649
7. Año Jubilar en Pontevedra	650
8. HH. de los Ancianos Desamparados	650
9. Sacramentos de la Iniciación Cristiana	650
10. Grande Obra de Atocha	650
11. Encuentro de Residencias Universitarias	651
12. Parroquia de Lampón	651
13. MM. Dominicas	651
14. Instituto Teológico Compostelano	651
15. MM. Benedictinas	653
16. Jornadas de Formación del Clero	653
17. Ordenación sacerdotal	653
18. Parroquia de San Martín de Sobrán-Vilaxoán	654
19. Confirmaciones	654
20. Parroquia de Fátima (A Coruña)	654
21. Homenaje a Mons. Cerviño	654
22. Seminario Menor	654
23. SAMI Catedral	655
24. Encuentro de Centros de Menores	655
25. Parroquia de Santiago de la Puebla del Deán	655

BIBLIOGRAFÍA

LEMONS MONTANET, JOSÉ LEONARDO, <i>La idealización icónica en los libros de texto (a propósito de Educación para la Ciudadanía)</i> , Instituto Teológico Compostelano Santiago de Compostela, 2009	656
FILGUEIRAS FERNÁNDEZ, JUAN, <i>Desafíos a la Moral Fundamental</i> , Edicep, Valencia, 2009	660

